



JUNIO 2013

N.º 45

Unión mundial de sacerdotes, religiosos y seglares

MINISTRI DEI

Servidores de Dios

BOLETÍN DE ACTUALIDAD CATÓLICA TRADICIONAL

SEMINARIO DIOCESANO



Avda. de Andalucía, 71
Escalera derecha 1.º B
23.005 Jaén
(España)

E-mail:
ministridei@hotmail.com

Página Web:
www.ministridei.es

Teléfonos
923 286 689

El Seminario Diocesano es una institución que pertenece a la diócesis bajo la autoridad del Obispo y cuya finalidad es la formación adecuada de los que aspiran al sacerdocio.

La importancia de la vida y ministerio sacerdotal exigen para aquellos que sienten la llamada al sacerdocio, una formación especial para ejercer este ministerio con todas las reglas y exigencias que la Santa Madre Iglesia requiere, porque no todos los que entran al Seminario están capacitados para ser sacerdotes.

La Iglesia, tiene el deber y el derecho propio y exclusivo de formar a aquellos que se destinan a los ministerios sagrados” (Canon 232), pero incumbe a toda la comunidad cristiana el deber de fomentar las vocaciones para que se provea suficientemente a las necesidades del ministerio sagrado en la Iglesia entera, especialmente este deber obliga a las familias cristianas, a los educadores y de manera peculiar a los sacerdotes, sobre todo a los párrocos. Los Obispos diocesanos a quienes corresponde en grado sumo cuidar de que se promuevan vocaciones, instruyan al pueblo que les está encomendado sobre la grandeza del ministerio sagrado y la necesidad de ministros en la Iglesia, y sostengan iniciativas para fomentar las vocaciones que ya existen con esta finalidad (Canon 233).

La vocación sacerdotal no es una opción para encontrar un medio de vida para subsistir, ni tampoco es una profesión en la que se te remunera y ya tienes solucionado el porvenir. La vocación sacerdotal es algo muy grande porque el verdadero sacerdote es otro *cristo* y debe continuar con la misión de Cristo, administrando los sacramentos, celebrando la Eucaristía, perdonando a los pecadores, visitando a los enfermos y liberándolos de las influencias demoniacas.

En la preparación de los que serán sacerdotes no se debe escatimar nada, porque *los que reciben el sacramento del Orden son consagrados para en el nombre de Cristo ser los pastores de la Iglesia con la palabra y con la gracia de Dios (CIC 1535).*

Los sacerdotes son necesarios no para que funcione la Iglesia o para que esté bien organizada o para enseñar una doctrina, los sacerdotes son necesarios para que haya Eucaristía. La importancia de los sacerdotes es muy grande, porque sin ellos no tendríamos Eucaristía y sin Eucaristía no tendríamos Iglesia. De ahí la necesidad de pedir continuamente a Dios que nos mande muchos y santos sacerdotes y que perseveren los que ya lo son. El mismo Señor nos exhortó a ello cuando dijo la mies es mucha y los obreros pocos, rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies (Lc 10, 2).

FIRMAMENTO

Sumario

Seminario Diocesano.....	1
Entrevista a un seminarista.....	2-3-4
Recomendamos	4
Informamos	4

Los años de seminario deben ser también un periodo de maduración humana. Para el sacerdote, que deberá acompañar a otros en el camino de la vida y hasta el momento de la muerte, es importante que haya conseguido un equilibrio justo entre corazón y mente, razón y sentimiento, cuerpo y alma, y que sea humanamente “íntegro”.

(Benedicto XVI)



SEMINARIO SAN FELIPE NERI DE BAEZA (JAÉN)



ENTREVISTA A UN SEMINARISTA

"Se de quien me he fiado"

La Campaña del Seminario es uno de los momentos más especiales en la vida del Seminario y de todo seminarista. Es un momento en el que, rompiendo la rutina, los seminaristas salen a sus diócesis para dar a conocer la buena nueva de la vocación sacerdotal y para tomar contacto con la realidad eclesial y social, del territorio en el que deberán desempeñar su función ministerial. Son unos días donde se cultiva la amistad, el afán apostólico y la alegría, y se nota el calor de la gente y el amor por el sacerdocio que desprende el Pueblo de Dios.

Uno de estos seminaristas es nuestro asiduo colaborador en el boletín, Vicente Escandell Abad, natural de Alicante, y que cursa 6º de EE.EE. en el Teologado diocesano de la Diócesis de Orihuela (Alicante), y que el próximo octubre recibirá el Diaconado.

¿VICENTE, CON QUÉ EDAD SENTISTE LA LLAMADA DE DIOS?

Dios llama a cada uno de forma y a edad distinta. En mi caso, esa llamada estaba ahí desde mi infancia, pero la respuesta a ella fue a los 28 años, cuando, tras terminar la Licenciatura de Historia, me planteé seriamente como quería servir a Dios.

¿A QUÉ EDAD ENTRASTE EN EL SEMINARIO?

Mi caso es el de una vocación tardía, como lo fueron las de san Ignacio de Loyola o San Camilo Lelis que, después de una vida azarosa, sintieron la llamada a servir a Dios y a la Iglesia como sacerdotes. En mi caso, fue a los 29 años de edad, una vez que tenía claro que el Señor me llamaba a algo más que a servirle en el mundo universitario.

¿FUE TU FAMILIA UN OBSTÁCULO O POR EL CONTRARIO APOYÓ TU DECISIÓN?

Gracias a Dios encontré en mi casa un ambiente propicio para fomentar y estimular mi vocación sacerdotal, por ello, no encontré oposición a mi decisión de ingresar en el Seminario. Por otro lado, en la Universidad, un ambiente en el que en muchas ocasiones lo religioso y eclesial está mal visto, encontré la mayor comprensión entre profesores y compañeros a la hora de comunicar que dejaría aquel ambiente para ingresar en el Seminario.

¿ES MUY DURO DEJAR AMISTADES Y CAMBIAR DE VIDA PARA ENTRAR EN UN SEMINARIO A TENER UNA VIDA DE DISCIPLINA Y OBEDIENCIA?

Cuando uno toma la decisión de entregar su vida a Dios y entrar en el Seminario, sabe que su mundo va a experimentar un gran cambio, que ya nada será igual; pero tampoco supone una ruptura total con lo anterior, al contrario, la vocación sacerdotal te sirve para descubrir como la familia, los amigos, los estudios... han sido medios que Dios ha puesto en tu camino para llamarte a su lado. En este sentido, sigues manteniendo contacto con tus amigos y conocidos de antes, no rompes con esta

realidad anterior de tal modo que, en vez de ser un futuro sacerdote secular, parezca que vas a ser un eremita. Yo, por ejemplo, sigo en contacto con mis antiguos compañeros de universidad o con profesores de la misma, a quienes agradezco mucho su ejemplo y formación; pero también creces en otro tipo de amistades, en aquellas que se forjan en el Seminario y que te acompañaran durante tu vida de presbítero.

Por lo que hace a la disciplina, es evidente que toda vocación, no sólo la sacerdotal, debe madurarse en un ambiente de orden, no sólo para el buen funcionamiento de la comunidad, sino también de cara al futuro. Muchas veces no llegas a comprender las decisiones de tus superiores, pero tienes la certeza de que sea lo que sea lo que ha motivado una decisión, aunque sea mucho tiempo después, ves que es para bien. Dios y la Iglesia ponen a los formadores como mediaciones, como canales a través de los cuales se manifiesta su voluntad, y ello es así, por encima de sus virtudes o defectos.

¿QUÉ ES PARA TI SER SACERDOTE?

Cristo nos elige para que participemos, por la ordenación sacerdotal, de su condición de Cabeza, Pastor y Esposo de la Iglesia. El sacerdote, tal y como lo expone magníficamente la Carta a los Hebreos, es mediador entre Dios y los hombres, pero también intercesor: trae cada día las bendiciones y el perdón divino de lo alto en el santo Sacrificio del Altar y en el confesionario, pero también lleva los deseos, anhelos, preocupaciones y dolores de la Humanidad a Dios en cada Eucaristía y en su oración personal. Y esto lo vive el sacerdote desde la caridad pastoral, es decir, desde la solicitud incondicional hasta el sacrificio propio por cada una de las ovejas que el Divino Pastor le ha encomendado.

¿QUÉ QUITARÍAS O QUE PONDRÍAS EN LA VIDA DE UN SEMINARISTA?

La Iglesia, en su sabiduría, ha elaborado un programa de formación completo e integral para la formación de los seminaristas, de modo, que es difícil decir que poner o quitar. Personalmente creo que todo está tan bien trabado, lo humano, espiritual, intelectual y pastoral, que quitar o añadir algo sería romper esa formación integral que la Iglesia nos pide.

¿ES MUY DURA LA VIDA DE UN SEMINARISTA A PESAR DE QUE TENGA VOCACIÓN?

Ningún camino en la vida del hombre es fácil, aunque tenga fe, siempre tendrá que ir creciendo en ella, superando múltiples obstáculos. La vocación sacerdotal no te inmuniza de las dificultades y las luchas que tiene la vida en el Seminario, al contrario, es en ellas donde se va forjando tu vocación o donde se puede perder, si no se viven desde la oración, la humildad y la paciencia.

¿LOS ESTUDIOS QUE TE EXIGEN SON LLEVADEROS?

Los estudios teológicos exigen mucha dedicación y tiempo, algo que en muchas ocasiones no tenemos, porque, junto a las clases tenemos otras actividades de tipo pastoral o litúrgico, que nos obligan a hacer un alto en los estudios. También hay que tener en cuenta que la finalidad de los mismos no es sólo académica, sino también pastoral. De la buena formación en Teología, Derecho y Liturgia dependerá la formación que reciban los fieles, porque no se puede olvidar que el sacerdote ejerce tres funciones clave: enseñanza, liturgia y servicio, y detrás de cada una de ellas hay una teología. Por ello, como nos dijo una vez nuestro Obispo, del Seminario debemos salir con una firme y clara estructura intelectual y espiritual, que sea nuestro soporte en el ministerio, tanto a nivel personal como ministerial.

¿HAY BUEN AMBIENTE EN EL SEMINARIO O POR EL CONTRARIO EXISTEN LOS GRUPITOS O CELOS ENTRE LOS SEMINARISTAS?

La comunidad del Seminario esta llamada a reproducir el grupo de los Doce, los primeros "seminaristas", que se formaron en torno a Jesús, y todos sabemos las virtudes y defectos de cada uno de ellos, y de cómo el Divino Maestro fue puliendo esas personalidades, y de como el Espíritu Santo selló la obra de Cristo en cada uno de ellos. La comunidad del Seminario vive con la mirada puesta en este modelo, y, en cierto modo, lo reproduce.

Los miembros de la comunidad del Teologado proceden de diversos lugares de la provincia de Alicante, y traen con ellos sus costumbres, sus formas de ser y de expresar la vocación recibida; también contamos con seminaristas de la Diócesis de Albacete, que se forman en nuestro Seminario desde hace unos años. Esta disparidad de procedencias y personalidades enriquece la vida del Teologado, muestra esa diversidad de carisma de que habla San Pablo, pero unidos por un mismo fin y en torno a un mismo maestro. Toda convivencia genera sus naturales fricciones, como las había en el grupo de los Doce, sin embargo, como en este, a la hora de la verdad es mucho más lo que nos une que lo que nos separa, y ello se nota a nivel de cursos y de la relación personal.

¿QUÉ ACONSEJARÍAS A UN MUCHACHO QUE QUIERA SER SACERDOTE ANTES DE ENTRAR AL SEMINARIO? Y ¿QUÉ LE ACONSEJARÍAS UNA VEZ DENTRO?

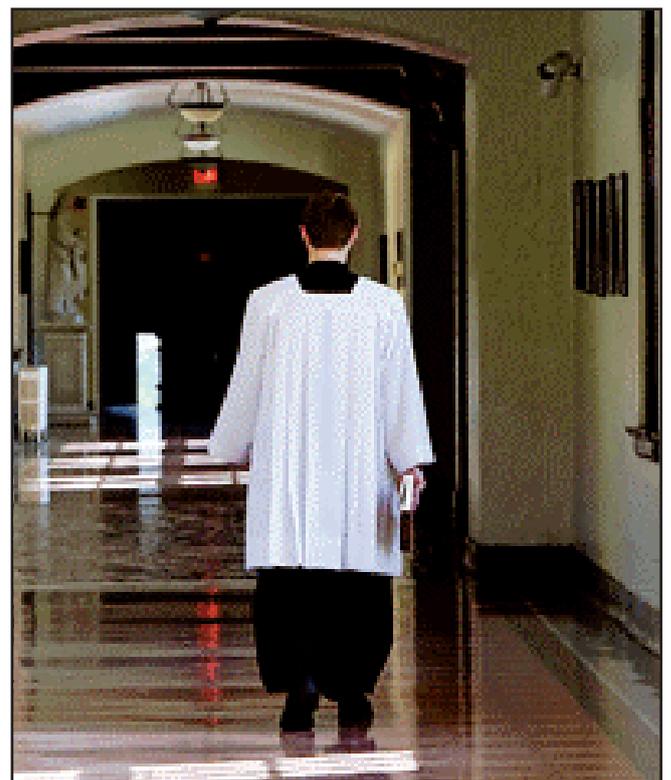
En primer lugar, que no tuviera miedo de dar el paso. La experiencia ha demostrado que es mucho peor no haberse equivocado y haberlo intentado, que no dar el paso y estar arrepintiéndose toda la vida. Dios quiere, ante todo, la felicidad del hombre, y ésta es cumplir su voluntad de forma libre y consciente, de modo,

que es preciso arriesgarse y escuchar la voz de Dios y responder de forma generosa a su llamada. Por otro lado, es imprescindible la oración y la dirección espiritual, meditaciones extraordinarias para discernir la vocación y saber cómo caminar hacia ella si verdaderamente la hay.

Una vez dentro, hay que dejarse llevar por Dios a través de los formadores, saber escuchar a los compañeros más veteranos y ejercitar la paciencia y la humildad. La vida del Seminario es dura para quien entra por primera vez en este ambiente, y muchas veces uno se topa con obstáculos que parecen indicar que se ha equivocado de camino; sin embargo, ahí está el Señor realizando su obra, en el sufrimiento y en el silencio, algo que muchas veces nos contraría. Yo le recomendaría mucho la oración, que relevara su vocación a la luz de la Palabra de Dios, del ejemplo de los santos y se uniera íntimamente a Cristo sufriente, con un espíritu de ofrecimiento constante de oblación.

¿SON MUCHOS LOS QUE TIRAN LA TOALLA? ¿A QUÉ PUEDE SER DEBIDO?

Yo prefiero pensar que nadie que ha pasado por el Seminario ha tirado la toalla, es mejor ver las cosas desde la perspectiva de Dios. La gente piensa que el Seminario es una "fábrica de sacerdotes", que entras por una puerta un día como seglar y que al siguiente sales ya ordenado, pero, la cosa no es tan sencilla. El llegar al día de la ordenación y permanecer hasta la muerte fiel a la llamada, es fruto de muchos años y sacrificios, que tienen como escenario el Seminario y en el que te acompañan formadores, compañeros y familiares. Sólo Dios sabe porque perseveran unos y lo dejan otros, pero eso no significa que existan buenos y malos seminaristas, no hay una "elite vocacional", sino que Dios ha revelado a cada uno lo que quiere de él.



Los años del Seminario son un tiempo de discernimiento, donde vamos descubriendo nuestra vocación, que puede ser sacerdotal, matrimonial o consagrada. Muchos compañeros que no han llegado al final, han salido, no sólo con una carrera universitaria, sino también con una alta preparación espiritual



y humana, que los capacita para ser esposos, cristianos comprometidos en la sociedad o religiosos.

Los motivos, sólo Dios los sabe, pero han descubierto en su vida como seminaristas dónde estaba la felicidad que Dios quería para ellos.

Y POR ÚLTIMO, ¿QUÉ LE DIRÍAS A LOS FAMILIARES QUE SE OPONEN A QUE UN CHICO SEA SACERDOTE?

Si de verdad quieren a su hijo, nieto o amigo, si quieren que sea feliz que no se opongan. Les diría, como decía Pío XII, que el mundo podrá carecer de políticos, artistas, deportistas, escritores..., pero nunca de sacerdotes, porque son ellos, con su oración y dedicación los que hacen posible la labor de los demás; que Dios se haga presente en medio de este mundo sufriente depende de que tenga unas manos generosas, unos labios puros y unas mentes preclaras que proclamen sin cesar que sólo Cristo revela al hombre su verdad.

También les diría, que superasen viejos y nuevos prejuicios sobre el sacerdocio: la gran mayoría de los sacerdotes son hombres de Dios, dedicados al servicio del altar y del prójimo, que se dejan la vida cada día por sus fieles; la escasez de clero, mal endémico de la Iglesia en Occidente,

ha puesto de manifiesto la entrega hasta la extenuación de los sacerdotes, muchos de los cuales, no sólo llevan adelante sus parroquias, sino que desempeñan más de un oficio en sus diócesis, desde cargos en la curia hasta la docencia en seminarios, institutos, colegios, capellanías en hospitales, cárceles, conventos... La época del vulgarmente llamado *cura de misa y olla* está superada, y se está viviendo una época donde el sacerdote se inmola literalmente por sus fieles, cumpliendo aquello que se le dice al neo presbítero en su ordenación: "imita aquello que haces".

* * *

Y después de esta interesante entrevista con nuestro estimado Vicente, no nos queda otra cosa más que rogar por el al Señor para que esas buenas disposiciones que tiene para el sacerdocio, sean bendecidas por Dios y que algún día podamos tenerlo entre los grandes sacerdotes. ¡Suerte Vicente! y gracias por concedernos esta entrevista.

REDACCION MINISTRI DEI

RECOMENDAMOS

La revista electrónica gratuita que edita UNA VOCE CUBA

Se trata de una revista Tradicional católica para la promoción y defensa de la doctrina y liturgia Tradicional católica. Su contenido es importantísimo Puede descargarse desde: www.unavoceinforma.com



INFORMAMOS

Ejercicios espirituales para sacerdotes

La Asociación MAS Evangelización organiza un Retiro en Julio para sacerdotes en el Santuario de Loyola. Estará dirigido por Sor Briega McKenna y el P. Kevin Scallon. Si eres sacerdote no te lo puedes perder. Si conoces a algún sacerdote, invítale a participar.

Lema: "Creo, pero ayuda a mi poca fe", (Mc 9. 24)

Fechas: 8-12 de julio de 2013.

Lugar: Santuario de Loyola. Coste: 300 €

Puedes encontrar más información en la página de Facebook: Retiro Internacional de Sacerdotes 2013 y en el blog de la Asociación MAS <http://asociacionmas.wordpress.com/eventos-2/> Allí también te puedes inscribir online. También se puede enviar un correo electrónico a:

retirosacerdotes@asociacionmas.org

Nota: Es SÓLO para SACERDOTES, pero a partir del 12 al 13 estará abierto a sacerdotes y seglares conjuntamente. Para esos dos días el precio es 90€.